



¿Dar a Dios o comprar helados?

ALVAN HAROLD, DE ONCE AÑOS, le gustaba mucho escuchar las monedas tintinear en su bolsillo mientras caminaba a casa desde la escuela; pero lo que más le gustaba era pasar por la tienda, donde compraba nueces tostadas y helados.

Un día, su maestra de Biblia escuchó a Alvan hablar a sus compañeros sobre el dinero que siempre cargaba en el bolsillo, y le dijo:

–No debes gastártelo todo en nueces y helados, sino apartar una parte para Dios y llevarla a la iglesia el sábado.

Alvan le dijo que sus padres le daban dinero para darlo en la iglesia. Sin embargo, su maestra insistió:

–Cuando das el dinero que tus padres te dan para la ofrenda, solo estás dando el dinero de tus padres y no el que es en realidad tuyo.

Luego abrió la Biblia en Malaquías 3:8 y leyó: “¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando! Y todavía preguntan: ‘¿En qué te robamos?’, en los diezmos y en las ofrendas”.

Alvan creyó que su maestra lo estaba criticando y no le gustó. Pero luego pensó: “Tal vez tenga razón”.

UN CAMBIO DE ACTITUD

Era jueves y Alvan ya había gastado todo el dinero que tenía en el bolsillo para la semana. Así que decidió ahorrar algo para Dios la siguiente semana. Lamentablemente, la siguiente semana volvió a gastar todo el dinero antes de que llegara el sábado, y lo mismo sucedió la otra semana. Así pasaron dos meses, y Alvan se sentía terriblemente decepcionado consigo mismo. Pensó: “Estoy intentando esforzarme;

sin embargo, no logro ahorrar el dinero para las ofrendas”.

Un día, Alvan y su hermano Alan, de 17 años, pasaron por una heladería de camino a casa. Alvan tenía una moneda de 20 chelines (20 centavos de dólar) en el bolsillo, y decidió comprar un helado. Pero Alan lo detuvo y le dijo:

–No lo compres. Solo los niños pequeños caminan comiendo helado, y yo no voy a caminar con un niño comiendo helado.

Alvan se molestó. Quería helado, pero no podía discutir con su hermano mayor, así que no lo compró.

Cuando llegó el sábado, Alvan tenía 20 chelines en su bolsillo y los colocó en el plato de las ofrendas junto con los 20 chelines que sus padres le habían dado en la mañana. Dar su propio dinero a Dios lo hizo sentir bien. Había renunciado a algo que realmente quería y lo había podido ofrendar a Dios, y no lo sintió como una pérdida.

La semana siguiente, Alvan logró reunir 20 chelines más y los dio como ofrenda. ¡Eso lo hacía sentir muy bien! Así que decidió dar 20 chelines cada sábado, y lo sigue haciendo hasta el día de hoy.

Para sorpresa de Alvan, nunca más se quedó sin dinero. Solía sucederle antes que no tenía dinero suficiente para toda la semana, pero ahora siempre le alcanza el dinero. De hecho, en ocasiones reúne más de 20 chelines y los da a su papá para que los guarde como ahorro.

“Siento que tengo más dinero ahora que antes, e incluso le doy a mi papá para que lo guarde con mis ahorros”, dice él.

Alvan nunca les ha dicho nada a sus padres sobre su ofrenda especial, ya que dice que no quiere alardear de su pacto con Dios.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Wangari Muta Maathai, una ecologista keniana, ganó el Premio Nobel en 2004 “por su contribución al desarrollo sostenible, la democracia y la paz”. Maathai es la primera mujer africana en ganar ese premio.
- El café y el turismo son las principales fuentes de economía de Kenia.
- Los animales conocidos como los “cinco grandes” (el rinoceronte, el leopardo, el león, el búfalo y el elefante) se pueden encontrar en Kenia, que recibe miles de turistas de todas partes del mundo que van de safari con la esperanza de verlos.
- Kenia es el hogar de unas 70 tribus diferentes.
- El inglés y el suajili son los idiomas oficiales de Kenia, pero los distintos grupos étnicos del país hablan sus propios idiomas y dialectos.
- Durante casi cien años, este país fue gobernado por los británicos, pero obtuvieron su independencia en 1963.

A veces se siente tentado a comprar nueces o helados, pero recuerda entonces que debe tener 20 chelines para entrárselos a Dios cada sábado.

“Trabajar para Dios es mejor que satisfacer mis antojos”, dice, feliz.

Niños, no olviden ser generosos con sus ofrendas, así como lo es ahora Alvan.

[Puede ver a Alvan en un video en el enlace bit.ly/Alvan-Harold. También hallará fotos relacionadas con este relato en: bit.ly/fb-mq. Descargue fotos de alta resolución desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/God-or-Ice-Cream, y fotos de los proyectos del decimotercer sábado en: bit.ly/ECD-projects-2019].

Colorea la bandera de Kenia

Franja superior: negra.

Franja inferior: verde.

Franja central: roja.

Franjas delgadas: blancas.

Escudo: centro, rojo; lanzas y figuras de decoración, blancas; óvalos a los lados del escudo, negros.

